

Revista 88x96 es un medio digital de comunicación del Colegio de Arquitectos de La Pampa. Los artículos publicados expresan los puntos de vista de sus autores y no necesariamente los de la institución. Revista 88x96 autoriza la reproducción total o parcial de los artículos contenidos en la misma con el compromiso de citar la fuente.



COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PAMPA

02 - 2021

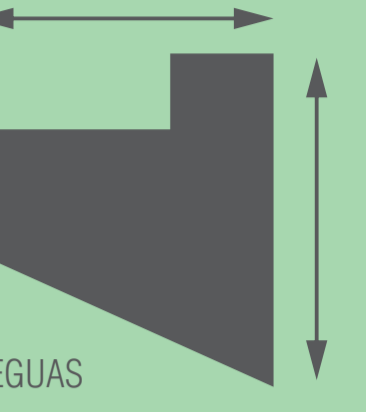
TIEMPO Y LUGAR



04

88x96

REVISTA



Dirección Editorial y Edición

Arquitecto Ramiro Zamora

Corrección

Arquitecto Rubén Wiggenhauser

Diseño Gráfico y Maqueta

Arquitecto Ramiro Zamora

Colaboradores Estables

Secretaría de Comunicación

CALP - Florencia Ferretti

Arquitecto Leonardo Rasello

Dr. Arquitecto Mariano Ferretti

Arquitecto Rubén Wiggenhauser

Colaboraron en este Numero

Arquitecto Guillermo Blanco

Foto de Tapa

Hotel Rural, Oeste Pampeano,

Arquitecto Lucas Swinnen.



Fotos páginas 1 y 3. provistas por el arquitecto Lucas Swinnen.

Fotógrafo: Gustavo Sosa Pinilla



Las demás fotos de la entrevista fueron provistas por el arquitecto Lucas Swinnen.



Revista 88x96 es un medio digital de comunicación del Colegio de Arquitectos de La Pampa. Los artículos publicados expresan los puntos de vista de sus autores y no necesariamente los de la institución. **Revista 88x96** autoriza la reproducción total o parcial de los artículos contenidos en la misma con el compromiso de citar la fuente.

CONTENIDO**LUCAS SWINNEN - 01**

Entrevista

ESCRIBANIA - 11

Obra

EL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PAMPA - 15

Artículo de opinión

Arquitecto Lucas Swinnen, egresado UBA
Nació en Lujan , provincia de Buenos Aires
Fundador de Lucas Swinnen Arquitecto

conversación con LUCAS SWINNEN
ramiro zamora

Tal vez una de los objetivos primordiales de esta publicación y específicamente de esta serie de charlas con referentes provinciales de la arquitectura es rastrear rasgos de identidad de nuestras arquitecturas (pampeanas). Un elemento muy presente en tu obra es el patio, Tu casa propia, La Posada Piedras Blancas, el Hogar de Personas con Discapacidad, la Casa con Patios; Me gustaría que ahondemos en el tema del patio como elemento central en tu obra.

Hablar de un patio es hablar de la arquitectura que lo conforma. Existe gracias a elementos externos a él que lo definen y sin embargo es tan vivencial su utilización. No se puede estar en otro lado que no sea en el patio cuando estas en él.

Me interesan los edificios que se pueden ver desde el interior de ellos mismos, a través de una ventana percibir fachadas, volúmenes que forman parte del todo en el que estoy ahora.

El paisaje que un edificio genera para el espectador que pasa frente a él pero también aquel paisaje generado para el que lo habita, para el que lo recorre desde el interior.

En el tema de la vivienda, de la casa es aún más importante ya que este paisaje, esta luz que los volúmenes generan se modifican en el tiempo creando significados y sensaciones diferentes. En una casa estos cambios se perciben con más claridad por estar presentes en ella casi de forma permanente. El sol que llega hasta cierto punto en verano y mucho más allá en invierno... la sorpresa que genera un rayo de sol entrando desde lugares impensados en otra época del año...

Un patio es un lugar de estar pero también de transición... su escala correcta es intuitiva y no tiene cánones fijos de diseño, pero se reconoce instantáneamente uno bueno de uno que no lo es.

Podríamos hablar de la plaza como patio de la ciudad... pero ya sería otro tema.

Es interesante, porque pensaba seguir indagando en este tema, el del patio, apelando a palabras que escuché de vos (en otra entrevista) sobre el patio como elemento “protector” desde lo climático, como contención de ciertas actividades... un enfoque más funcional, operativo... pero, más interesante aún, retomando tu respuesta, hablás del patio casi como una exaltación del vacío, en como operás para “domarlo” por llamarlo de alguna manera y de como éste produce alteraciones o interacciones en la forma en que vivimos y percibimos la arquitectura; algo más metafísico.

Viendo la tapa de la SUMMA+ 84, donde un patio casi oriental con sus reflejos y sombras no hacen más que reforzar mi inquietud en este aspecto ¿Podrías ampliar estos conceptos?

Siempre me impactaron los espacios exteriores cerrados en sus cuatro caras como los patios de las abadías por ejemplo, con un claustro perimetral que propone un recorrido obligado al circular en torno a él. Ceremonias silenciosas de recogimiento que predisponen a la oración y a la meditación. Borges decía (como lo recordara Rafael Iglesia en su editorial de Summa hablando de mi casa) “el cielo cuadrado del patio” frase magnífica que indica como a partir de la arquitectura se puede encuadrar un cielo.

Es como una ventana apuntando hacia arriba.

“Cerrados en sus cuatro caras” no debe entenderse literalmente sino que el patio puede estar delimitado y abierto a la vez. Por su acceso o salida hacia otro espacio exterior, en su comunicación con una galería inmediata por ejemplo o directamente con espacios abiertos del paisaje que lo rodea. Es esta interacción entre distintos espacios, entre distintos lugares lo que hace la riqueza del conjunto.



Además del patio, hay otros espacios presentes también en tu arquitectura que creo merecen indagarse. La galería, por ejemplo, o mejor dicho los espacios exteriores semicubiertos. Más allá del carácter funcional o de protección climática obvia de estos elementos, comparten otras características, como ser espacios de reunión. Aquí me gustaría parar y reflexionar sobre algo que se desprende de estas indagaciones. Obviando que tu obra expone un fuerte carácter formal, veo interesante y paradójico que resaltás más enfáticamente aspectos vivenciales o “ceremonias” cotidianas, y son estos los que parecen direccionar tu proceso de diseño en sus orígenes. O sea, el espacio más como marco o contenedor de actividades humanas y no como objeto. ¿Coincidís?

Puede ser, creo que así es. Patios, galerías, apergolados, pasajes semicubiertos, solarios, terrazas etc.... Son extraordinarios lugares vivenciales que nos sirven a la hora de diseñar espacios de vida y que se complementan con los espacios interiores.

El aspecto formal del conjunto se enriquece gracias a ellos y me interesan como expresiones fuertes en un diseño. Su importancia formal se acentúa gracias al transcurrir el tiempo y las estaciones del año. La luz generada muta y se modifica, los claroscuros se achican o se agrandan. El diseño no es estático como en el papel, el tiempo interviene cambiándolo todo. De día no es igual que de noche, ni de tarde aparecerá como de mañana....

Desde ahí entendemos que para eso diseñamos... para sobrepasar los límites de la hoja dibujada, para entender que el éxito del proyecto está condicionado al paso del tiempo y a las sensaciones que el hecho construido nos genera habitándolo.

Releyendo tus anteriores respuestas, hay ciertos aspectos que me llevan hacia otro punto que quisiera ahondar; lo fenomenológico. Si bien hay un fuerte carácter formal en tus trabajos, también hay intenciones muy marcadas en la generación de sensaciones y percepciones que tus espacios y lugares quieren lograr; incluso la aparente búsqueda de la sorpresa... Hablas repetidamente de la luz, las sombras... como estas se perciben, como afectan al espectador o habitante. Hablas del tiempo, que necesariamente implica el movimiento del que ve y vive tus obras...

Es lo que decía de trascender el dibujo en un papel. Imágenes a veces maravillosas pero que restan estáticas e inmutables en el tiempo. En la arquitectura el tiempo tiene vigencia y entidad y es lo que valoriza un hecho construido. Le Corbusier decía que la arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes bajo la luz. El encuentro de la luz con la forma. No es la misma luz la que tiene una iglesia gótica que la que posee una románica por ejemplo; la primera procura que la luz invada casi sin límites sus interiores, mientras que en la segunda el claroscuro esta mucho mas presente. La luz pero también la sombra. Los exteriores de ambas se perciben muy diferentes también, me atrae quizás más la volumetría sencilla y contundente del románico. Aquella que genera sombras y que venera por lo tanto al sol que las genera. Y que ese paisaje generado esté en continuo movimiento a lo largo del día. Es otra escala y otra medida de lo espectacular que puede llegar a ser una obra de arquitectura. La luz que construye el tiempo decía Campo Baeza.

Por charlas que hemos tenido anteriormente me has manifestado tu resistencia a la teorización excesiva en la arquitectura (cosa en la que coincido firmemente) pero, en lo precedente has hablado persistentemente del “tiempo”, de “lugares”, de la luz, el movimiento... permitime llevarte hacia un lugar más teórico; voy a apelar a otro español: Eduardo Chillida, tal vez uno de los artistas/teóricos más influyente en las nuevas vanguardias arquitectónicas europeas y principalmente españolas. El, en su trabajo, más que nada escultura, habla del Tiempo como fundamental para generar el “LUGAR”; dice algo así como que... “el espacio se convierte en lugar en la interacción con el tiempo fruto del habitar” y esta frase, críptica en una primera lectura, me parece profundamente directa y verdadera, y tus palabras anteriores sobre los recorridos, las “ceremonias” del habitar, etc., en tu obra me la traen a la mente... no solo la creación de formas sino más bien de “lugares”...

Muy buena esa frase, así es. El lugar hace referencia a la habitabilidad de los espacios a través del tiempo. Es el objetivo a lograr y cuanto mejor se vivan esos lugares, mayor es el bienestar de los que lo habitan. Es nuestra contribución a mejorar el hábitat, lo que debe ser prioritario en nuestra profesión.

Me fascina recorrer las ruinas de edificios antiguos abandonados. Pienso ahora en la abadía de Villers-la-Ville en Bélgica por ejemplo. Me gustaba periódicamente pasear entre sus muros desgastados por el tiempo, llenos de helechos silvestres colgando de ellos, caminar en silencio apreciando su gran belleza. Pero lo más fuerte era sentir esa presencia humana perdida, imaginar con nostalgia ese lugar con su esencia, es decir con sus habitantes subyacentes aún en esos lugares convertidos en esculturas más que en obras de arquitectura ya.

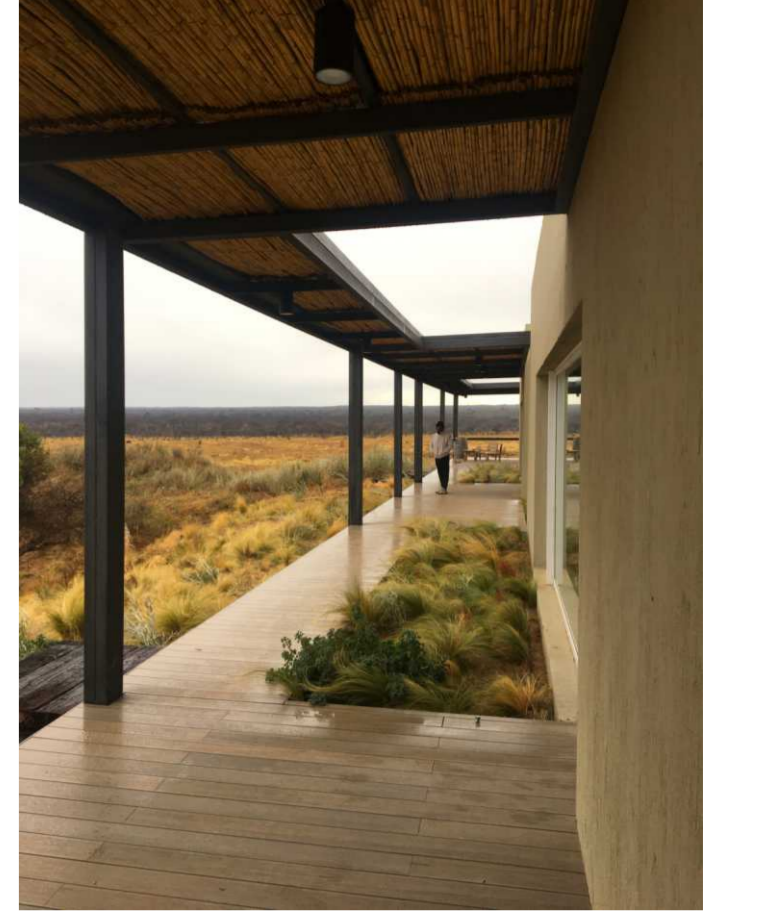
Ver la Villa Savoye sin sus dueños viviendo allí es raro, una vivienda convertida en museo. Se la percibe como una escultura debido a eso. O por lo menos es la impresión que me llevo de todas las obras de arquitectura reconvertidas en museos. La casa puente de Williams entre otras también sería nuestro ejemplo local.

En relación a lo que decís de las obras convertidas en museos, tuve la posibilidad de recorrer algunos en Europa y también la Casa del Puente (estudié arquitectura a doscientos metros). Y siempre tuve la impresión que es imposible “capturar” ese momento único en cualquier obra que es cuando se usó realmente, se vivió en ella, ya pasado ese momento se convierten casi en cuerpos embalsamados y pierden toda su potencia vital, independientemente de su utilidad didáctica o histórica. Pero refuerzo la idea que iniciaste para hablar de una idea, muy de moda hoy, que es la arquitectura casi como un “museo”, se termina, se sacan las fotos (se publican si se puede) y luego queda el habitante desamparado intentando llevar una vida normal en esas casas de revista...

Mirar esas fotos como decís de casas “museo” y no admitir ninguna alteración en el perfecto encuadre fotográfico, en la extrema prolijidad de su sobria o inexistente decoración interior... considerar inadmisible observar signos de una vida presente en lo cotidiano, nada fuera de lugar ni desordenado que indique una vida plena en su interior. Una vida normal como vos decís bien.

La arquitectura es mucho más que la creación de un bello objeto.





Volviendo a tu obra en específico; en tu trabajo se observa cierta libertad en la elección de materiales, estucos, piedra, hormigón, madera. Parece no haber ninguno preponderante o que se repita asiduamente en tu obra. Lo que si se ve es el uso expresivo que haces de ellos. No parecen definitorios de un proyecto, sino más bien introducidos posteriormente al diseño para remarcar ciertos aspectos. ¿Cómo abordas un material?

No tengo un material preferido y me gusta usarlos de acuerdo a las intenciones y necesidades de cada proyecto. Me ha pasado de elegir un material específico y definitorio para un proyecto determinado. Por ejemplo la Agencia Porsche en Belgica necesitaba expresar la velocidad ante todo y el aluminio parecía lo adecuado expresivamente. El edificio se situaba al borde de una autopista y se vería desde un automóvil en movimiento por lo que buscamos una fachada que fuera lo mas larga posible (para que se viera mas tiempo) y con un material único (aluminio y vidrio). Que la síntesis quedara registrada en la memoria al pasar velozmente frente a el.

Es innegable que en tus obras, por lo menos las más representativas podemos encontrar rasgos muy personales por un lado y además arraigados al lugar, podríamos decir que hay una búsqueda de responder a la identidad del lugar.

En el Hotel Mercure esas cualidades no son tan notorias, imagino que los requerimientos de imagen del cliente llevaron a esto. ¿Es así y como lidiaste con esto?

El Hotel Mercure es un caso atípico ya que fue un proyecto realizado en dos etapas bien distintas. Hay que recordar que en ese lugar existía una vivienda (casa Vasallo / Don Florencio) que según las autoridades de la época era emblemática de la ciudad por su situación y su importante volumetría (proyecto de mi padre en los años 70).

Según esto la casa debía ser resguardada e integrada en el proyecto general que fue lo que se hizo. La obra estaba ya muy avanzada cuando se permitió la demolición de la vivienda y la construcción de un nuevo edificio en su lugar.

Este espacio contendría el acceso principal, el sector de recepción y administración, una zona recreativa y el sector VIP de habitaciones.

Más allá de que ese cliente en particular siempre pretende una imagen llamativa para sus edificios creo que el resultado es más bien fruto de aquella arquitectura “de partido” como se llamaba en los años de facultad de los '80 a una forma de diseño que determinaba resultados impactantes y novedosos en la concepción (Solsona, Viñoly/Sánchez Gómez y tantos otros).

El croquis de anteproyecto inicial es testigo de ello... la imagen final del edificio construido casi no tiene variación con esa perspectiva primera (ver página 7). El contenido en planta era aún muy vago y solo sabía que estaría alojado de manera muy libre dentro de una gran cubierta metálica que abarcaría áreas cubiertas y semicubiertas. Las funciones que esto debía contemplar por supuesto que eran ya muy claras desde el principio.

Y además al proyectar esta segunda etapa de la obra el esmero fue mayor ya que si se debía demoler una obra que mi padre había construido con cariño, que al menos lo que la remplazara no fuera algo banal, mediocre y pensado sin esfuerzo. Reivindico el esfuerzo realizado al menos y por lo demás estoy conforme también.

Hablas de “partido” y me da pié para otro tema, tangente si se quiere, que me gustaría profundizar y creo es importante en tu obra. El concepto de IDEA subyacente en todos tus proyectos y cuando hablas de la concesionaria en Bélgica haces más evidente; y también en la imagen que presentas de ese primer croquis del Hotel Mercure, que referís casi no se modificó en el proceso posterior; El patio en varios de tus proyectos; La idea de velocidad en la agencia Porsche... parecen subyacer como detonantes y guías en tu proceso, luego aparecen otros temas laterales como la materialidad, lo fenomenológico que aportan pero no son troncales. ¿Crees efectivamente en el concepto de IDEA como origen?

La famosa hoja en blanco...es quizás muy personal la manera de encarar un proyecto pero en mi caso tener una idea fuerte que guíe el proceso me es siempre útil. El tema es tenerla y que esa idea sea buena.

Que no sea un capricho formal solamente por ejemplo, sino que surja de condicionantes como el lugar, la funcionalidad que debe cumplir etc. Como en todo acto creativo la subjetividad y el subconsciente intervienen por supuesto en mayor o menor medida y lo enriquecen, pero antes que nada es algo muy objetivo y serio a lo que se debe responder.

La idea a la que me refiero no es aquella idea ingeniosa que puede venir con un inspiración repentina sino que es el fruto de una investigación, de un largo proceso. Es una respuesta a una multitud de preguntas; del lugar, del clima, de la materialidad, de las necesidades a cumplir, de la economía, de la técnica etc... y por supuesto de escuchar al cliente y entender lo que realmente quiere; que si es razonable, y en general

PAGINA ANTERIOR y ARRIBA: Imágenes varias de Casa con Patios, Santa Rosa, La Pampa.; Casa en el Medano, Toay, La Pampa; Hotel Rural, Oeste Pampeano.

lo es, traducirlo en el mejor proyecto posible. Proyectar es investigar antes que nada. Con Rafael Iglesia habíamos coincidido en la Bienal de Quito en el 2008 y charlamos bastante de esto... cuando le preguntabas si tal o cual edificio le gustaba siempre te respondía con otra pregunta... y que propone de nuevo? Que aporte hace a la arquitectura? Me puede gustar pero no interesar y en general no me interesan las obras que no investigaron nuevas respuestas. En ese sentido la arquitectura del paraguayo Solano Benítez es interesante por ejemplo.

Es interesante lo que decís, porque es común caer en el error de confundir un concepto inicial profundo y meditado (“esa idea que capture la esencia de un proyecto...”, como diría Holl) con alguna forma más o menos creativa o novedosa. Lo que decías del trabajo arduo y trabajos de investigación creo es la diferencia, algo difícil de gestionar hoy, donde todo es para ayer... ¿Cómo encontrás esos lugares de reflexión en nuestro trabajo frenético cotidiano?

Digamos que esa tarea de aprendizaje y de investigación se remonta a toda la vida. No comienza desde cero con cada proyecto. Los arquitectos vamos adquiriendo con los años una experiencia que se traduce en reflejos casi automáticos que nos ayudan a la hora de diseñar. Es quizás a eso a lo que se refería el arquitecto Tony Díaz en aquella charla de facultad que mencioné anteriormente.

Por supuesto también que cada proyecto es diferente, que las necesidades lo son, como su entorno, su clima, su tecnología, etc... y es ahí donde cada vez el estudio debe completar esta experiencia ya adquirida.

Nuestro trabajo hoy es por razones obvias y conocidas no tan frenético y son momentos que permiten el estudio, el pensar con detenimiento y porque no, en experimentar.

A veces es paradójico, lo digo en forma personal, el hecho de trabajar “frenéticamente”, tal vez durante años, persiguiendo ese “lugar” profesional que te permita trabajar reflexivamente. Tal vez nuestra realidad cotidiana, plagada de carencias y urgencias no sea el mejor espacio para esa necesaria “maduración” que necesita la buena arquitectura...

Es notable que en terrenos muy complicados y con limitantes importantes sea frecuente hallar respuestas y soluciones mas fácilmente que en otros donde no los haya y donde la creatividad no tenga límites aparentes. Construir en medio del campo o en zonas altamente urbanizadas interpelan de manera muy distinta el proyectar.

Así podemos pensar que estas carencias y urgencias cotidianas sean justamente esos limitantes de los que antes hablaba que quizás enfoquen y orienten el pensar la arquitectura simplemente para solucionar problemas cotidianos de la gente. Tiene tanto o más valor que elucubraciones teóricas abstractas realizadas en soledad.

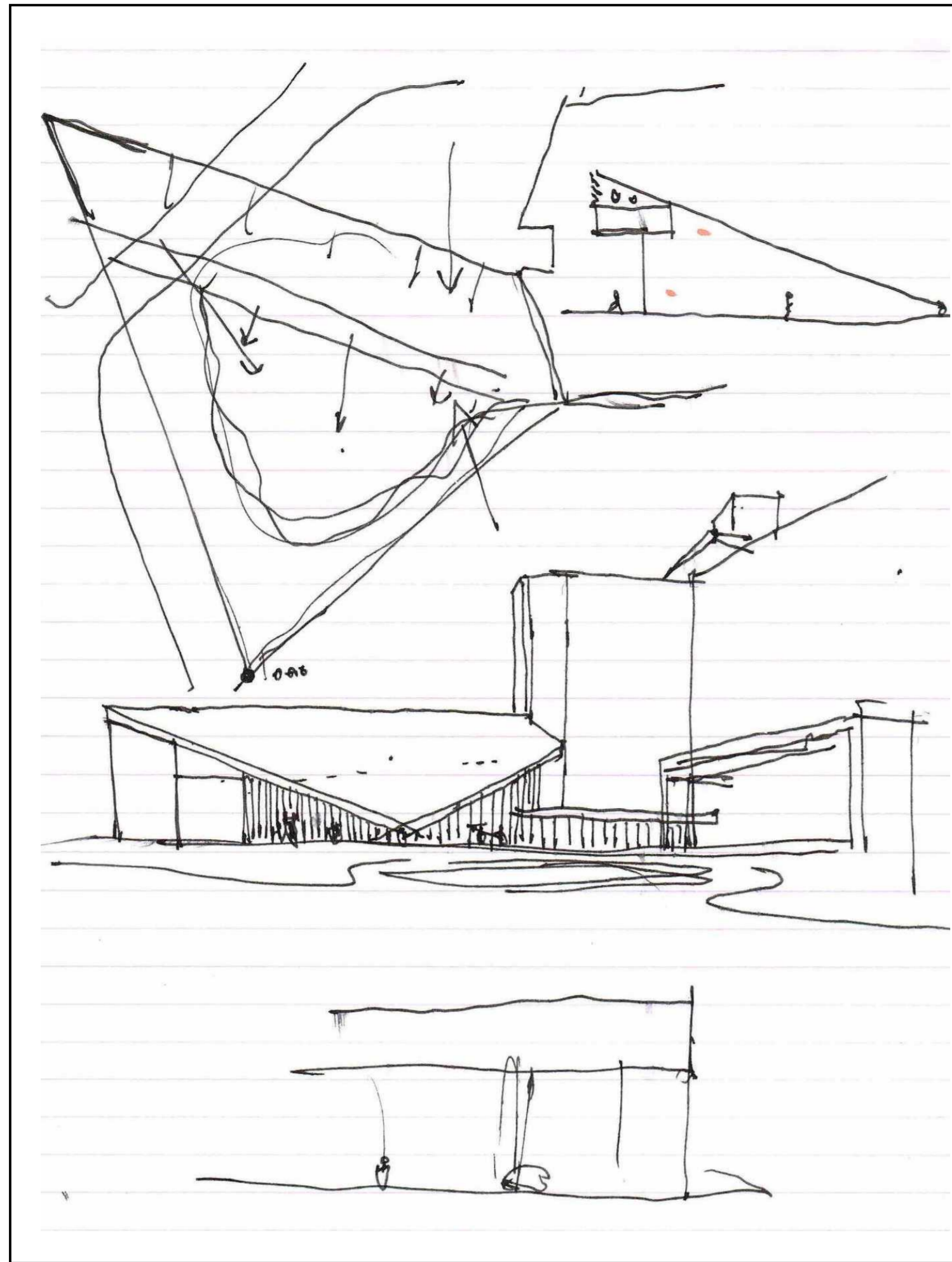
Anteriormente mencionaste a Solano Benítez y me gustaría retomar. Viendo en alguna publicación alguna de sus obras, llamé mi atención hace unos años, sin entrar a ahondar en su pensamiento o teorías (sus ideas políticas son interesantes a mi entender), más que nada en lo que yo considero arquitectura de punta “posible”. A veces, en la arquitectura actual, se percibe la idea, errónea a mi criterio, de que si no usamos Alucobond o parasoles de Hunter Douglas no podemos hacer arquitectura interesante (más situándonos en Argentina y La Pampa!!!!) y en ese sentido la obra de Solano Benítez es un grito en el sentido contrario...

Él explora y explota la cerámica, el ladrillo, un material producido en Paraguay y que los constructores locales saben trabajar (al igual que aquí en La Pampa)...Tu obra tiene algo de eso, mas allá de las búsquedas e investigaciones personales y que exceden en muchos casos la “localidad pampeana”, tus ideas son posibles, se lleva a cabo con los medios locales y con calidad... porque en definitiva y mas allá de las ideas y los conceptos si no podemos trasladarlos a la realidad material y de forma eficiente y con calidad nada de lo anterior, por más de avanzada que sea, deja de tener sentido...

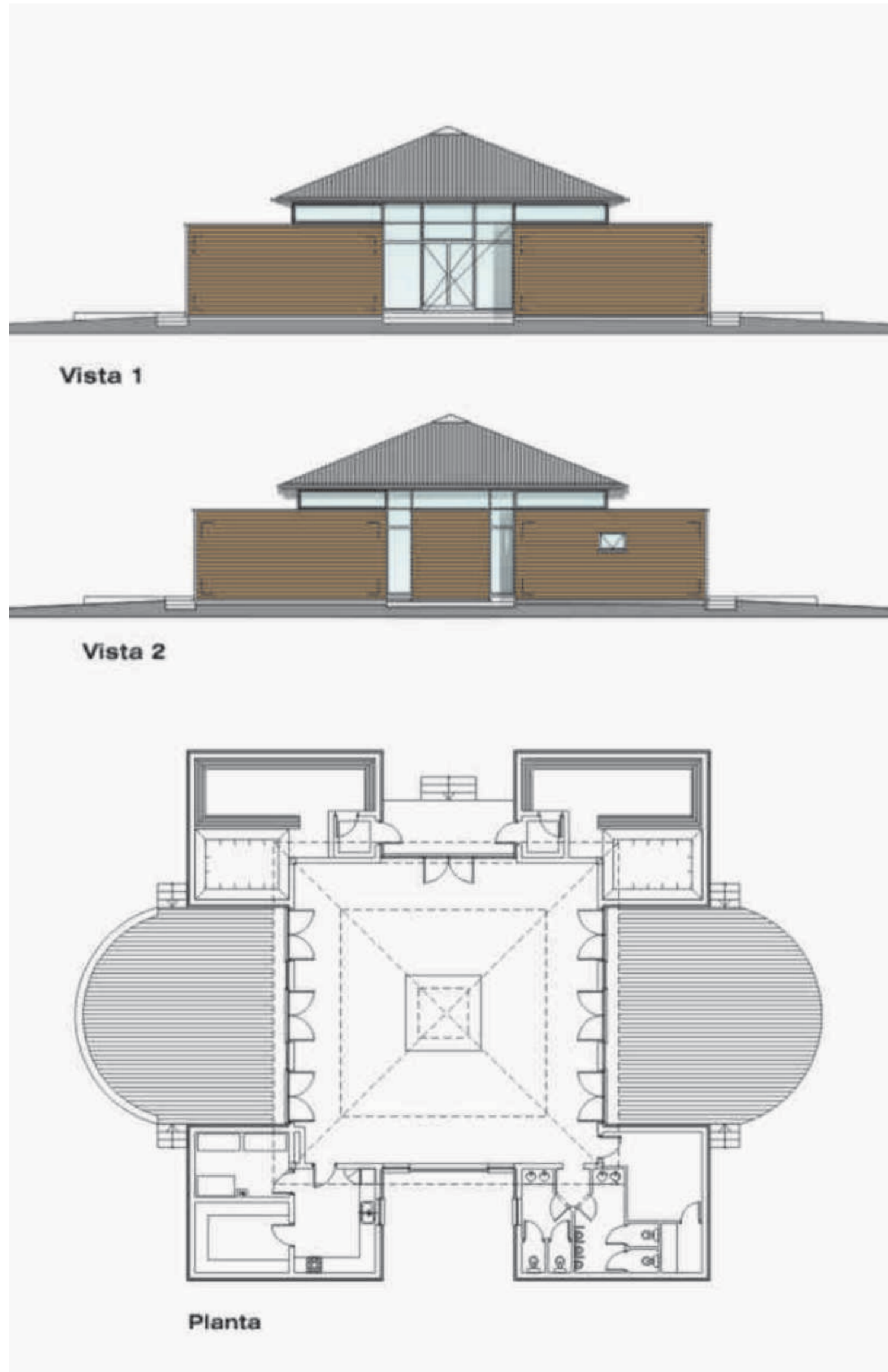
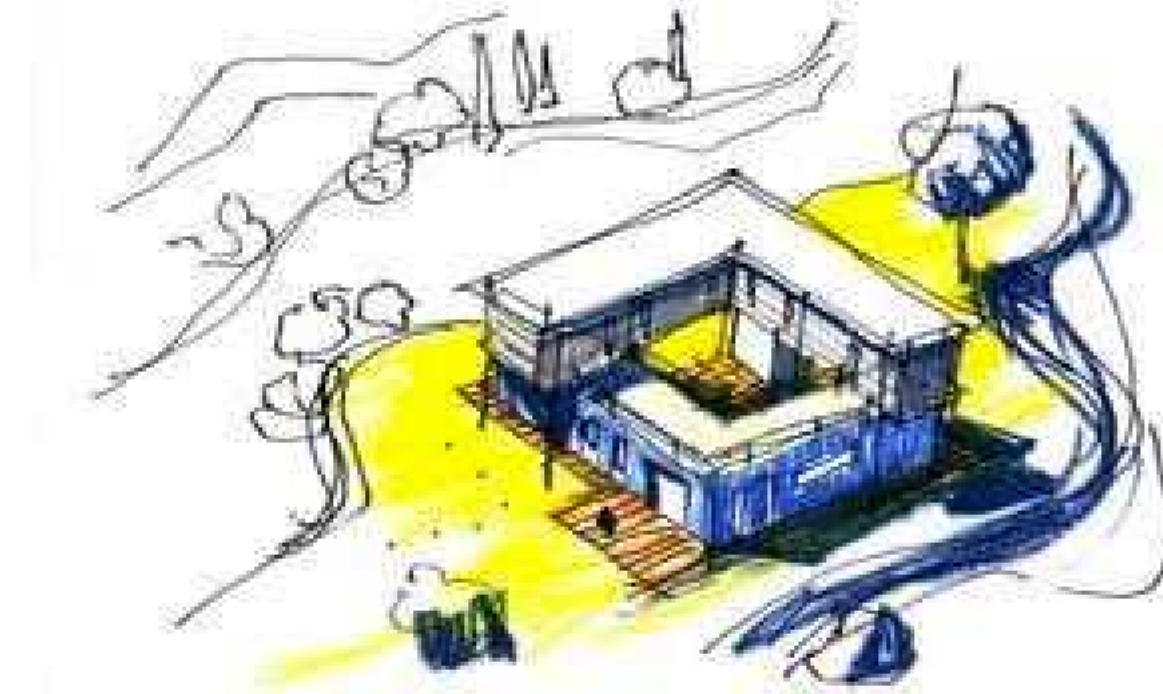
Un material determinado no asegura la calidad de una obra como tampoco la escala de la misma. Una pequeña casa blanca de Siza no es menos que un aeropuerto metálico de Renzo Piano o de Norman Foster. La calidad principal es la de que sea posible como decís.

Una arquitectura “llamativa” no es necesariamente de calidad y en eso a veces podemos confundirnos como cuando vemos espejismos en el desierto. Brilla pero no es agua aquello.

Diseñar muebles es algo que te ayuda a entrar en los detalles y llevar ese estudio a la arquitectura aporta muchísimo al resultado final haciendo cierta aquella famosa frase de Mies...”menos es más”.



ARRIBA IZQUIERDA: Croquis Ideas Hotel Mercure, Santa Rosa, La Pampa.
 ARRIBA DERECHA: Croquis Hotel Rural, Oeste Pampeano.
 ABAJO IZQUIERDA: Edificio Watducks, Bélgica.
 ABAJO DERECHA: Croquis Casa en el Médano.



Me gustaría que “volvamos” a una experiencia que creo fue muy importante para la arquitectura provincial en su momento; la publicación en el año 2001 (SUMMA+ 50) de una selección de obras de autores pampeanos (entre los que estaba tu casa en Toay). “Pamperos”, se llamaba la editorial de Rafael Iglesia como prólogo al despliegue fotográfico de 4 proyectos autóctonos de principios de este siglo. Una compilación que intentaba mostrar como un conjunto homogéneo (a mi parecer con exceso de voluntarismo) de producción provincial de arquitectura de General Pico y Santa Rosa. ¿Qué recuerdas de esa experiencia conectada con lo que estamos reflexionando sobre la “identidad pampeana”?

Esa experiencia en Summa la recuerdo bien y con mucho afecto. En realidad con anterioridad a la publicación la AALP había organizado un concurso de casas construidas en La Pampa que tuve el honor de ganar y en el cual también fueron premiados los arquitectos Turín, Monteagudo-Langé y Carcaterra.

El arquitecto Rafael Iglesia fue parte del Jurado de aquel concurso y no fue casual que fuera quien realizara la editorial de aquella publicación en Summa.

Como decís fueron cuatro proyectos de arquitectura realizados por arquitectos pampeanos y no proyectos homogéneos con identidad pampeana.

Realmente no sé qué sería la identidad pampeana en arquitectura... no creo que los arquitectos se planteen proyectar aquí partiendo de una identidad reconocida y local.

Si comparamos los códigos de edificación europeos con los nuestros veríamos las enormes diferencias que hay a nivel de reglamentaciones formales, volumétricas, de materiales, etc.... Las tipologías son fácilmente reconocibles allá y por lo tanto se comprende la obligación de respetarlas, sobre todo al apreciar el valor estético de pueblos y ciudades que desde hace siglos vienen respetando sus tipologías y sus maneras de construir.

Si creo que una arquitectura de volúmenes simples y de colores claros se aferra al paisaje pampeano mucho más que otras arquitecturas.

Por lo que decías, la “libertad” es un punto importante, o por lo menos los “grados de libertad”. Este es un tópico, el de la independencia o autonomía de las ideas que se repite en casi todas las charlas con referentes de la provincia en algún momento. Vos lo comparás con Europa en donde hay limitaciones importantes, por lo menos desde el punto normativo; pero también culturales, tipológicas. Acá eso no se da, pero también hablás de una estrategia que crees oportuna: “volúmenes simples y de colores claros” casi como respondiendo al paisaje. A pesar de la aparente libertad total para diseñar tanto desde lo normativo, lo cultural (falta de referencias y antecedentes fuertes) aparecen ciertas respuestas formales homogéneas. O sea, esa aparente libertad está, de algún modo, afectada o coartada en algún aspecto por la potencia de un paisaje que en su brutal simpleza de alguna manera nos afecta. ¿Coincidís?

Si coincido con eso.

Nuestro paisaje es tan categórico e imponente en su simpleza, tan brutal como decís vos, que es difícil no responder con la mayor simpleza posible. A eso me refería con lo de volúmenes simples de colores claros... Creo que no es solamente desde lo formal que tenemos que integrarnos.

Volviendo a que el proyecto debe ser la respuesta a una investigación previa, la respuesta final estará en armonía con los condicionantes que nos rodean. La economía, la técnica, la mano de obra local, etc.; son elementos que en nuestro lugar sí tienen identidad fuerte y deben respetarse.

Cuando era estudiante en la Facultad un día escuché una charla del arquitecto Tony Díaz que en ese momento vivía y trabajaba en España. Entre las cosas que nos dijo aquella vez, recuerdo cuando señaló que en la Arquitectura no había “Maradonas”... éramos estudiantes y jóvenes idealistas que pensábamos que nos llevaríamos todo por delante muy rápido y en ese momento creímos que exageraba afirmando eso. Lo decía en el sentido que es con los años y con la experiencia que aprenderías el oficio de arquitecto. Que no había niños prodigios en esto.

Cuanto más pasa el tiempo, más veo lo justo de su pensamiento... la arquitectura se hace con la experiencia, con la investigación, y con los errores también porque no. Con el tiempo, nuevamente el tiempo que se mete...

Tuviste la oportunidad de trabajar en Europa muchos años. ¿Desde el punto de vista profesional, que te llevó a volver?

Me fui por un año y me quedé bastante más. Agradezco poder haber tenido esa experiencia en todos los sentidos. Sería muy largo contarlo. Volver fue antes que nada una decisión familiar, pero profesionalmente un desafío ya que son realidades muy distintas. Ingenuamente pensaba que se podría trabajar aquí con metodologías importadas (técnicas constructivas e idiosincrasias de trabajo) pero el tiempo te va enseñando que cada lugar requiere de metodologías y de técnicas propias.

No cambia la manera de encarar un proyecto a nivel creativo pero sí su concretización. Hacerlo posible es un aprendizaje que no se termina nunca. Feliz de seguir aprendiendo siempre

La percepción de nuestra profesión, por parte de la sociedad, creo que también es diferente. ¿Verdad?

Monsieur l'Architecte te dicen allá. En Bélgica está la carrera de Arquitecto que no es universitaria (son 5 años), la carrera de Ingeniero que sí lo es (6 años) y la carrera de Ingeniero Arquitecto que también lo es y que se pretende una mezcla de las dos. Nunca entendí esto bien pero igualmente son los arquitectos los que proyectan allí. Se menosprecia al ingeniero arquitecto por ser un híbrido entre las dos profesiones y no ser verdaderamente ninguno de los dos.

Allí es todo más formal, la relación con el cliente, con las Municipalidades encargadas de autorizar los proyectos, con las empresas constructoras establecidas como tales (no existe el albañil suelto que construya o se anime a cualquier cosa por ejemplo), con las aseguradoras que cubren errores de mala praxis profesional (seguros obligatorios en cada obra), hay estudios jurídicos especializados en la



construcción, etc., etc...

Es para destacar la participación y el poder de crítica que se dá a los vecinos de una obra que debe pedir excepciones al Código de Edificación del lugar.

Se anuncia con bastante antelación en el vecindario la realización de una encuesta pública que decidirá o no la aprobación del proyecto. Se somete previamente el proyecto al estudio de los vecinos y luego en una sesión abierta al público se presenta el proyecto y la opinión de los vecinos presentes es muchas veces determinante.

Pude hacer cosas en Francia también donde noté más la especialización dentro de las diferentes etapas del proceso de construcción. Hay gabinetes (estudios) especializados solamente en documentaciones de obra o en dirección de obra solamente, en la gestión económica e inmobiliaria, etc.

Señor arquitecto... es un término impensado en nuestra sociedad. ¿Por qué crees que no nos ganamos ese respeto, al menos como cuerpo? ¿Somos parte, como arquitectos, del problema?

Monsieur l'Architecte (asi con mayúsculas) forma parte de la idiosincrasia de esos países donde todo es más ceremonioso y formal. Recuerdo a mi regreso de Europa la sorpresa que me causaba el tuteo generalizado por ejemplo y la informalidad reinante en muchos aspectos de la actividad.

Por otra parte es cierto que nuestra profesión es muy individualista, donde cada uno tira para su rincón. No nos juntamos y no tenemos ese espíritu de cuerpo con el que podríamos realizar actividades que podrían mejorar y valorar nuestra imagen frente a la sociedad.

En ese sentido si creo que somos parte del problema.

Es interesante, por otro lado, y retomando tu respuesta anterior, el proceso que relatas de “aceptación” de un proyecto por parte del vecindario, que dicho así se me presenta casi como un “comité de censura”, pero más allá de la figura metafórica me lleva a pensar en una situación que, muchas veces, no advertimos directamente. Nosotros, los arquitectos, o mejor dicho nuestras obras, están expuestas a una especie de “escarnio colectivo” permanente. Están ahí, desnudas y expuestas en el espacio urbano a la crítica continua y es algo que a mí particularmente, como mínimo, me inquieta. ¿Cómo te llevas con eso?

Me parece muy democrático y justo que se le dé voz y derecho a crítica a los vecinos futuros de obras a construir ya que por un lado son muchas veces profundos conocedores del lugar y son los primeros en recibir y a veces sufrir el impacto del nuevo vecino a implantarse en el lugar, en la calle, en el barrio.

He visto aportes valiosos que salen de esos encuentros de vecinos con el arquitecto y las autoridades municipales. No es vinculante la aprobación o el rechazo de un proyecto por la comunidad vecinal, pero si tenida en cuenta a la hora de modificaciones eventuales.

Y como bien decís las obras están ahí, expuestas a la crítica de todo el que las vea al pasar. De todos modos la crítica de mayor valor es de la o las personas que la habitan y para las que fueron creadas.

No hay mayor elogio, al menos para mí, que aquel que te dice ser feliz en la casa o en la obra que le has diseñado.

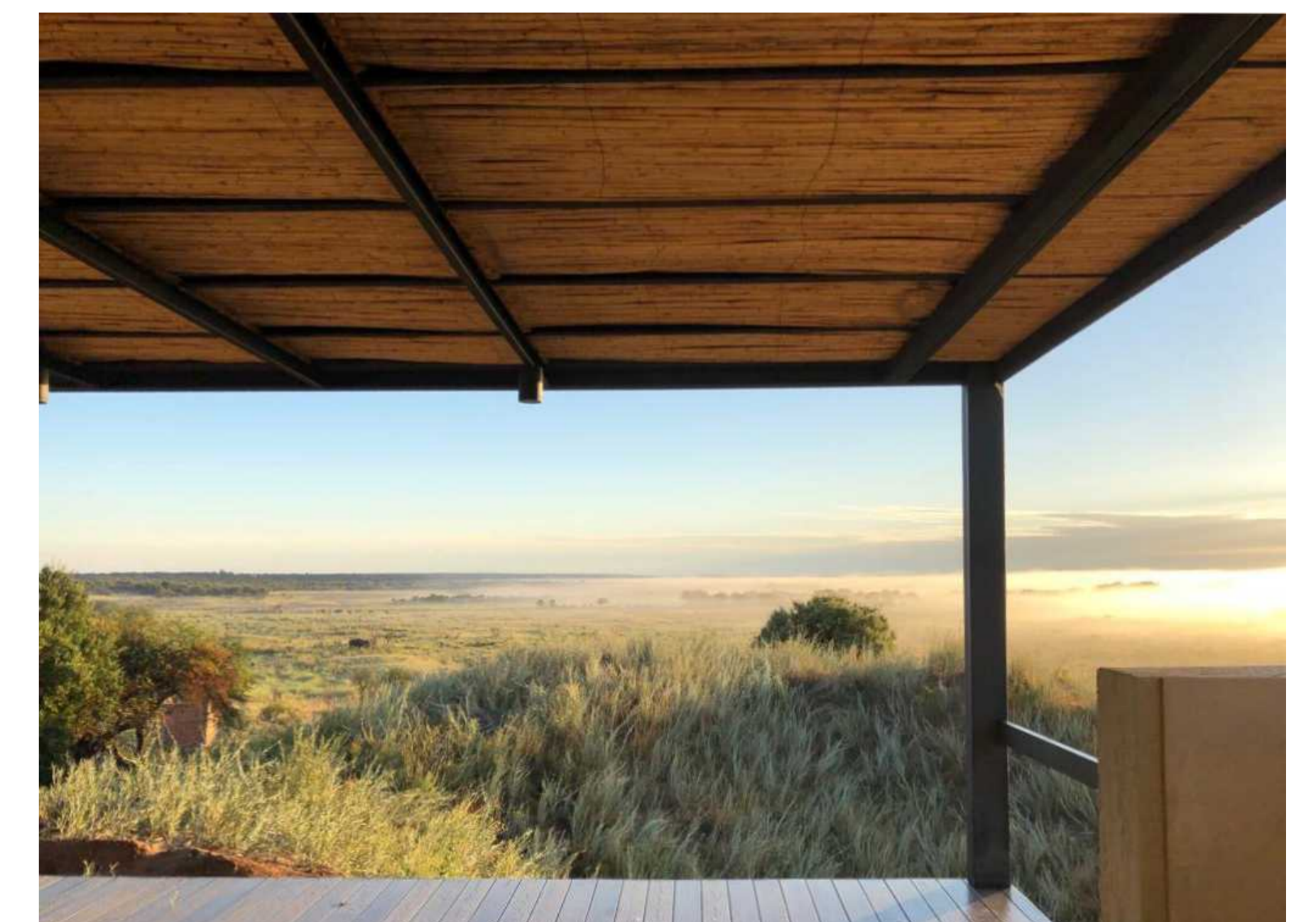
No podemos conformar a todos y siempre habrá críticas negativas hagas lo que hagas. Lo importante es lograr que el lugar que has creado sea vivible y le dé el mayor bienestar y felicidad posible al que lo habitará.

Con los años vas aprendiendo que los dogmas sagrados que aprendiste en la facultad no lo son tanto, que cubiertas inclinadas valen tanto como las súper losas racionalistas planas y que todos los materiales existentes te pueden ayudar. La imagen importa pero más importa el “lugar”.

Por lo general les pido a los entrevistados, si lo desean, que se sientan en libertad de cerrar la charla, pero creo que estas últimas palabras tuyas aplican como tal, muchas gracias Lucas.

Gracias a vos y éxitos en este emprendimiento valioso que nos ayudará a todos a pensar y a hacer mejor Arquitectura

ENFRENTE: Anexo vivienda en el Médano, Toay, La Pampa.
DERECHA: Hotel Rural, Oeste Pampeano.



ENTREVISTA

Lucio Zanettini, arquitecto

Escribanía Rodríguez Errea - Diez

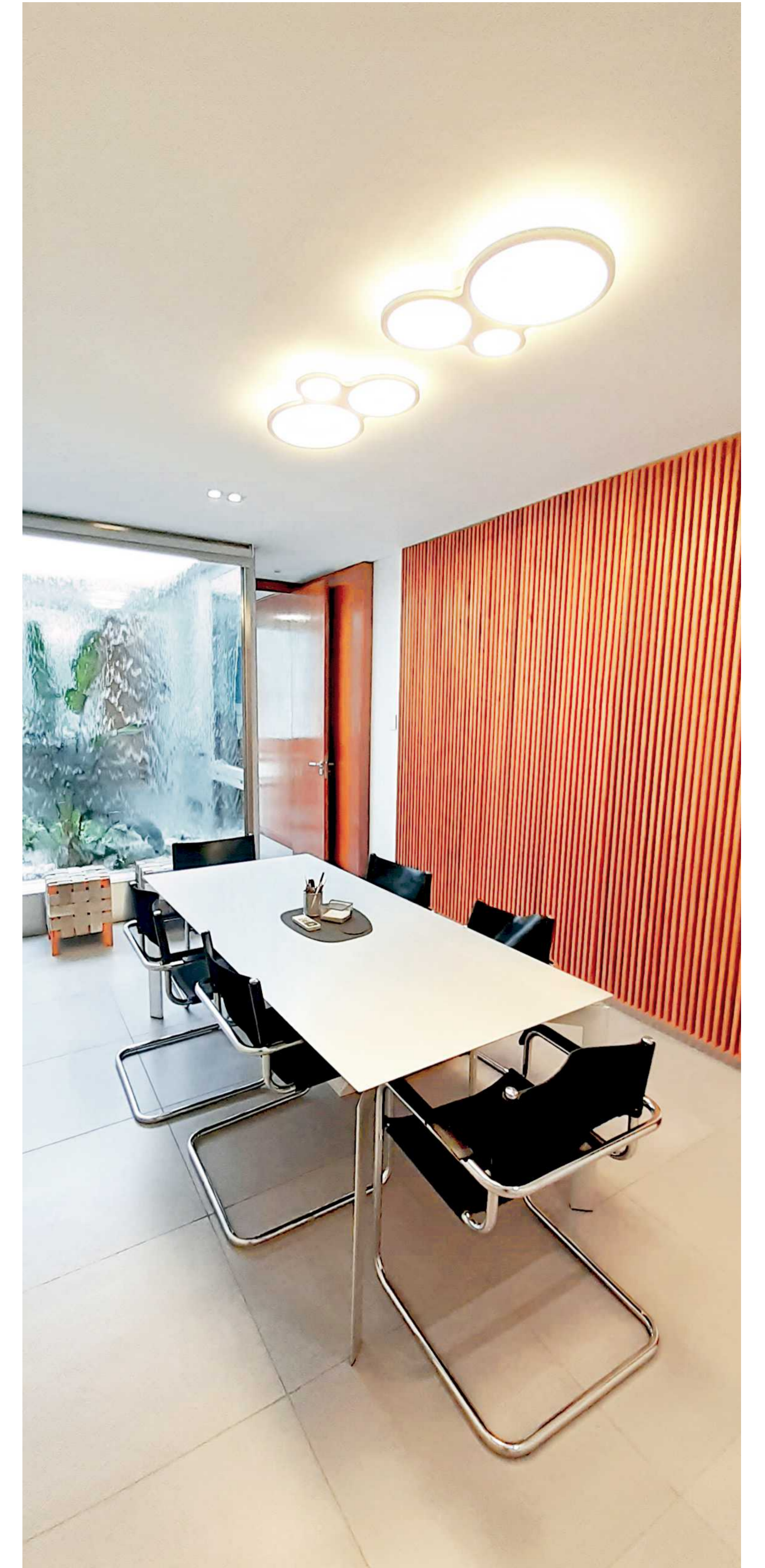
Colaboradores:
Arquitecto Marcos Gatti
Arquitecto José Ignacio Simón
Ingeniero Osvaldo Olivero

Ubicación:
Calle 11 N° 1542, General Pico, La Pampa

Año de Construcción:
2019

OBRA





EL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PAMPA actual directorio CALP

UN POCO DE HISTORIA

El trabajo de los arquitectos pampeanos en nuestra provincia se remonta a la década del 60', con la radicación en la ciudad de Santa Rosa del Arq. Luis Ricardo Tierno, a quien siguieron los arquitectos Santiago Swinnen y Onofre Sacco.

Posteriormente en la década del 70' irrumpen en General Pico los primeros arquitectos: Jorge Balsa, Alberto Costi, Mauricio Martin, Carlos De Vedia y Hugo Agüero.

Fueron épocas donde el ejercicio profesional y el título de arquitecto no tenían el reconocimiento de la sociedad y los clientes muy de a poco, iban descubriendo que era lo que hacían los profesionales, que muchas veces eran mal llamados "ingenieros"...

Con las primeras obras realizadas, dichos colegas fueron cimentando su prestigio en el medio y gradualmente continuaban llegando a la provincia nuevos profesionales, recibidos en las distintas facultades del país.

Ellos le fueron aportando la impronta de sus conocimientos y de su pasión por la arquitectura y crearon junto a Ingenieros y Técnicos una institución que controlaba la tarea profesional que iban realizando.

Todos ellos matriculados en el Consejo Profesional de Ingeniería y Arquitectura (CPIALP), después de muchas reuniones, conformaron en la década del 80 la Asociación de Arquitectos, que nuclearía a todos los colegas de la provincia.

Su primer Acta hace mención a los integrantes de aquella primera conducción, cuyo primer presidente fue Luis Ricardo Tierno, en 1981.

Se comenzaron a realizar en la década del 80 los primeros Concursos de Anteproyectos organizados por la AALP, y ya la tarea del arquitecto se veía visibilizada de manera más creciente.

Entre esos primeros Concursos organizados por la AALP se destacan el de 1987, del diario "La Arena", cuando fue presidente el Arq. Enrique Szelagowski, y el de 1990 del Club de Campo "Cuesta del Sur", siendo presidente el Arq. Nelson Festa.

Seguimos los arquitectos de la provincia integrando el CPIALP, y además consolidando la Asociación de Arquitectos, institución que fue la que motorizó la idea de una colegiación independiente, la cual, a través de muchos años de lucha y tenacidad, derivó en la concreción del actual Colegio con la sanción de la Ley de Creación, el 26 de noviembre de 2015.



EL NUEVO COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PAMPA

Después de esa celebrada noticia, nuestro Colegio se convirtió en realidad, y tantas jornadas de trabajo y esfuerzo en pos de ese objetivo, nos hizo pensar que valió la pena.

Se inició el proceso de construcción del Colegio de Arquitectos de La Pampa, de acuerdo a los mecanismos funcionales que dictaba la Ley de creación.

El día 24 de junio de 2016, se realizó en Santa Rosa, la Asamblea convocada por la Comisión Provisoria (De La Mata, Fernández, Rodríguez, Tueros y Wiggenhauser) que tenía como objetivos principales: la aprobación del Reglamento Interno (Estatuto), el Padrón electoral, el acuerdo por la división patrimonial y la constitución de la Junta Electoral.

En Santa Rosa, el día 3 de septiembre se realizó un Taller participativo, que contó con una gran concurrencia de colegas, y que dio forma al documento de Políticas Institucionales consensuado y puesto a consideración de los arquitectos y arquitectas de la provincia.

Es así que el día 16 de septiembre de ese año, se realizaron las primeras elecciones que dieron la conducción a la lista "Colegiación con Historia".

El primer Directorio asumió el 22 de septiembre de 2016, en un emotivo acto que se destacó por la alegría y la emoción de poder haber hecho realidad la institución.

Se acondicionan las dos sedes, para iniciar las tareas formales el 1 de diciembre en toda la provincia, nucleando en ese año cerca de 350 colegas matriculados en el nuevo Colegio.

ALGUNAS ACCIONES

Las principales actuaciones, enunciadas en el Proyecto de Políticas Institucionales (donde se definió la visión y misión del Colegio) fortalecieron la unidad y participación de los colegas matriculados y diseminados en todo el territorio provincial.

Más allá de las impostergables acciones, división patrimonial con el CPITILP, de la organización interna (puesta en funcionamiento, contratación del personal y de asesores, creación de comisiones de trabajo), compra de inmueble en Santa Rosa y adecuaciones edilicias en ambas sedes, los aspectos de difusión y comunicación (identidad visual, página web, redes sociales) y la creación de un sistema de autogestión para estar junto a todos los colegas de la provincia. Desde el Colegio planteamos la necesidad de marcar presencia en los ámbitos de decisión provinciales y locales (Registro de Licitadores, Comisión Provincial de Patrimonio, Plan Estratégico de Santa Rosa, Consejo Consultivo del Plan Urbano en General Pico, Fundación para el Desarrollo Regional, etc.) y en reforzar las actividades que implican un ejercicio y desarrollo pleno de nuestra profesión (Jornadas de Arquitectura Pampeana, charlas, capacitaciones, revista 88x96, organización de Concursos, etc.) que generen ámbitos de discusión, debate y contraste de ideas y conceptos.

Para defender el ejercicio profesional de nuestros colegas, participamos junto a San Luis y Chubut, de la instancia administrativa promovida por el CAPBA, firmando el apoyo respectivo para iniciar acciones judiciales contra el Estado Nacional por el Decreto 1254/18, del MCE, que lesiona gravemente las incumbencias de los arquitectos. En ese mismo sentido, y considerando que el colegio lo componen 408 matriculados repartidos en diferentes localidades, que tienen diferentes necesidades, realidades laborales y expectativas, a través de la Secretaría de Interior dividimos la provincia en regiones, representadas por delegados, que nos permite interactuar con cada arquitecto/a y los diferentes municipios.

Pero tuvimos que afrontar el atípico año 2020, donde nos atravesó una pandemia, con aislamientos y cuarentena, alterando nuestra vida familiar, afectiva y laboral, que aún perdura y que no sabemos aún su final. En este tiempo de aislamiento social, continuó el trabajo conjunto a través de reuniones virtuales en pos de avanzar en la implementación del visado digital de toda la documentación que requieren los municipios.

Como Colegio debemos reforzar el esfuerzo por escuchar, atender y estar cerca de ellos, para defender su ejercicio profesional, promover su crecimiento y capacidades y fortalecer su inserción en la sociedad.

El gran desafío sigue siendo legitimar la profesión y por ello pretendemos que todos los municipios de La Pampa cumplan con la Ley N° 2881 de visado previo. La creación de áreas técnicas de las que carecen muchos municipios, y la designación de profesionales o técnicos a cargo de las mismas, favorecería no sólo la igualdad de condiciones de trabajo profesional sino también, la planificación urbana y la gestión de recursos (infraestructura y servicios) necesarias para el desarrollo y crecimiento de las localidades.

Desde hace cuatro años, trabajamos por un Colegio que honre la profesión, donde arquitectos y arquitectas, se apropien de un espacio de representación genuina, por eso invitamos a nuestros matriculados y matriculadas a acercarse y formar parte de esta construcción colectiva, para seguir consolidando una institución democrática, inclusiva, participativa y plena en sus funciones.

Revista 88x96 es un medio digital de comunicación del Colegio de Arquitectos de La Pampa. Los artículos publicados expresan los puntos de vista de sus autores y no necesariamente los de la institución. Revista 88x96 autoriza la reproducción total o parcial de los artículos contenidos en la misma con el compromiso de citar la fuente.



COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PAMPA

02 - 2021

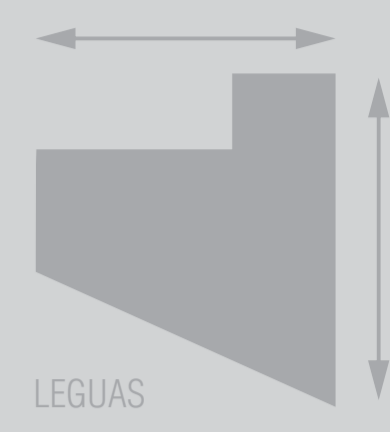
TIEMPO Y LUGAR



04

88x96

REVISTA



LEGUAS